



5 El reto de la insularidad en las Enfermedades Raras

Para garantizar una atención sanitaria en condiciones de igualdad efectiva, tal y como recoge el ordenamiento jurídico español, el Gobierno de Canarias debe afrontar las condiciones derivadas de la insularidad [52, 53].

En este sentido, el territorio de Canarias se encuentra fragmentado en ocho islas, que se corresponden con 7 áreas de salud. En el año 2020 la población en Canarias ascendía a 2.175.952 personas². Las islas capitalinas, Tenerife y Gran Canaria concentraban el 82,1% de la población, mientras que Lanzarote suponía el 7,2%, Fuerteventura el 5,5%, La Palma el 3,8%, La Gomera el 1,0% y El Hierro el 0,5%. Esto hace que las islas no capitalinas tengan una condición de doble insularidad por su alejamiento de las islas de Tenerife y Gran Canaria que engloban a la mayor parte de la población. A pesar de ello, el Gobierno de Canarias garantiza la accesibilidad a la atención a todas las personas que residan en cualquiera de las islas del Archipiélago, mediante el mantenimiento de una red asistencial de amplia capilaridad, tanto de atención primaria como de atención hospitalaria, así como de otros dispositivos asistenciales.

En las islas no capitalinas se mantiene una infraestructura sanitaria que asegura el abordaje de los problemas de salud más comunes en la población, garantizando el traslado de los pacientes a los centros asistenciales de referencia cuando no es posible abordar la atención en los recursos de proximidad.

En el marco de la atención a las enfermedades raras, la insularidad, especialmente la doble insularidad, supone un aspecto de gran relevancia para tener en cuenta, puesto que una de las dificultades en el abordaje de estas enfermedades es su detección y diagnóstico precoz. El desconocimiento que existe sobre las mismas, así como la falta de adecuación de los circuitos de atención y derivación del paciente en el sistema sanitario dificultan en ocasiones la obtención de un diagnóstico correcto en un plazo adecuado pudiendo provocar secuelas irreversibles en las personas que las padecen. Del mismo modo, también puede verse afectados los tratamientos y la atención sanitaria, especialmente cuando se requieren técnicas o tecnologías especializadas.

² Datos de población del Padrón de habitantes a 1 de enero de 2020 según el ISTAC.